

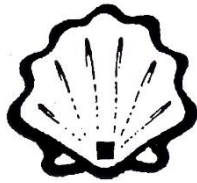
A Brief History of Pilgrimage

A Pilgrimage is a journey to a place considered holy, normally undertaken as an act of personal devotion. The reasons for pilgrimage vary from an act of penance or thanksgiving for the fulfilling of a promise (manda), to the hope of physical or spiritual cure, to the begging of some important favor or request. The first of the Christian pilgrimages probably began in the second century as members of the Church traveled to Jerusalem and Rome to commemorate the sacred events in the Holy City or to remember the martyrdoms of the saints, especially St. Peter and St. Paul. By the early Middle Ages, other sites such as Bethlehem and Santiago de Compostela (Spain) became important shrines and powerful places to worship.

Humble and simple Christians would set out from their native lands, cross often dangerous territories, and then pray before the tombs of saints or the altars of shrines. The average medieval pilgrim would set out with a priest's blessing and would often wear clearly distinguishing clothing.

Pilgrims were often adorned with a shell of a scallop. Sometimes this shell served as the eating utensil and drinking cup of the pilgrim as well as a means of asking alms for the journey.

Around the 16th century, pilgrimages began to decline, largely due to an increase in wars and the safety concerns of pilgrims. Today millions of faithful from all over the world continue to make meaningful trips to Rome, Assisi, Compostela and to Marian shrines (Lourdes, Guadalupe and Fatima). During the Lenten season, we are encouraged to make pilgrimage and to pray at a holy site, giving thanks to God for all His blessings.



Universal Sign of the Pilgrim



A pilgrim

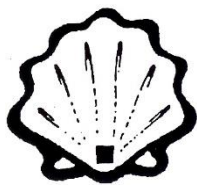
Una historia breve sobre las peregrinaciones

Una peregrinación es una jornada hacia un lugar que es considerado como santo, normalmente este acto se toma como un acto de devoción personal. Las razones para una peregrinación pueden variar desde ser un acto de penitencia o acción de gracias, el cumplimiento de una promesa (manda), la esperanza de una curación física o espiritual, hasta el rogar por una petición o favor importante. Las primeras peregrinaciones cristianas empezaron probablemente en el siglo segundo cuando los miembros de la Iglesia viajaban a Jerusalén y a Roma para conmemorar los eventos sagrados en la Ciudad Santa o para recordar el martirio de los santos, especialmente de San Pedro y de San Pablo. Para la época de la Edad Media, otros sitios como Belén y Santiago de Compostela (España) se convirtieron en importantes santuarios y poderosos lugares de adoración.

Cristianos humildes y simples salían de sus tierras nativas, cruzando muchas veces por territorios peligrosos, y oraban ante las tumbas de los santos o los altares de los santuarios. El peregrino común partía con la bendición de un sacerdote y normalmente usaban un ropaje distintivo.

Muchos de los peregrinos llevaban con ellos una concha de mar. Algunas veces esa concha les servía como utensilio para comer o como recipiente para beber, así como para pedir limosnas para la jornada.

Alrededor del siglo 16, las peregrinaciones empezaron a declinar, principalmente debido al incremento en las guerras y la preocupación por la seguridad de los peregrinos. Hoy en día millones de fieles de todo el mundo continúan haciendo esos viajes especiales a Roma, Asís, Compostela y a los santuarios Marianos (Lourdes, Guadalupe y Fátima). Durante la temporada de la Cuaresma, somos invitados a llevar a cabo peregrinaciones para orar frente a un sitio santo, dando gracias a Dios por todas sus bendiciones.



Símbolo universal de los peregrinos



Un Peregrino